

AGUANTE FEMINISTA Y REPRESENTACIONES SOCIALES: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN LA AGRUPACIÓN “LAS PIBAS DEL MILLO” DEL CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE

FEMINIST SUPPORT AND SOCIAL REPRESENTATIONS: IDENTITY CONSTRUCTION IN THE GROUP “LAS PIBAS DEL MILLO” OF CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE

AGUANTE FEMINISTA E REPRESENTAÇÕES SOCIAIS: CONSTRUÇÃO DE IDENTIDADE NA AGRUPAÇÃO “LAS PIBAS DEL MILLO” DO CLUB ATLÉTICO RIVER PLATE

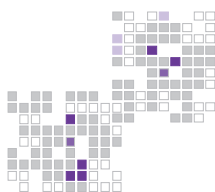
98

Ivana Nazareth Pizarro

■ Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Sus intereses de investigación abarcan los estudios de género, las identidades colectivas en el deporte y la participación de las mujeres en el fútbol. Actualmente, se desempeña en Administración de Personal, dentro del área de Talento y Cultura.

■ *Graduada em Ciências da Comunicação pela Faculdade de Ciências Sociais da Universidade de Buenos Aires (UBA). Seus interesses de pesquisa abrangem os estudos de gênero, as identidades coletivas no esporte e a participação das mulheres no futebol. Atualmente, atua na área de Administração de Pessoal, no setor de Talento e Cultura.*

■ E-mail: ivanapizarro96@gmail.com



RESUMEN

El artículo analiza los modos de participación de la agrupación “Las Pibas del Millo” del Club Atlético River Plate, con el objetivo de comprender la construcción de identidad y las representaciones sociales de género en un espacio históricamente masculinizado. Desde un enfoque cualitativo y etnográfico se realizaron observaciones participantes y entrevistas en profundidad. Los resultados evidencian una resignificación del aguante desde una mirada feminista, a partir de prácticas colectivas de organización, presencia, acompañamiento y participación.

PALABRAS CLAVE: HINCHADAS FEMENINAS; AGUANTE; REPRESENTACIONES SOCIALES; IDENTIDAD.

ABSTRACT

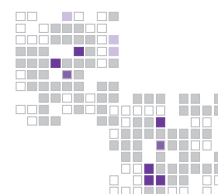
This article analyzes the modes of participation of the group “Las Pibas del Millo” of Club Atlético River Plate, with the aim of understanding identity construction and gender social representations in a historically masculinized space. Using a qualitative and ethnographic approach, participant observation and in-depth interviews were conducted. The results reveal a resignification of aguante from a feminist perspective through collective practices of organization, presence, mutual support, and participation.

KEY WORDS: FEMALE FANDOMS; AGUANTE; SOCIAL REPRESENTATIONS; IDENTITY.

RESUMO

O artigo analisa os modos de participação da agrupação “Las Pibas del Millo” do Club Atlético River Plate, com o objetivo de compreender a construção da identidade e as representações sociais de gênero em um espaço historicamente masculinizado. A partir de uma abordagem qualitativa e etnográfica, foram realizadas observações participantes e entrevistas em profundidade. Os resultados evidenciam uma resignificação do aguante a partir de um olhar feminista, por meio de práticas coletivas de organização, presença, acompanhamento e participação.

PALAVRAS-CHAVE: TORCIDAS FEMININAS; AGUANTE; REPRESENTAÇÕES SOCIAIS; IDENTIDADE.



1 Introducción

En Argentina, el fútbol no es simplemente un deporte: es una práctica social, cultural y simbólica que atraviesa la identidad nacional. Históricamente, las tribunas se configuraron como espacios de sociabilidad masculina, caracterizados por códigos de hombría, camaradería, pertenencia, resistencia, la confrontación física y el aguante (Alabarces y Garriga Zucal, 2008; Archetti, 2017), que delimitaron quiénes podían ser considerados sujetos legítimos dentro de este universo.

En este marco, la participación femenina fue durante décadas invisibilizada o relegada a roles secundarios, estando asociados al acompañamiento (Conde y Rodríguez, 2002). Sin embargo, en los últimos años, y en el contexto de transformaciones sociales más amplias vinculadas a los feminismos, comenzaron a emerger nuevas formas de presencia y organización colectiva de mujeres en el fútbol. Movimientos como el de “Ni Una Menos” (2015) marcó un antes y un después. No se trató de un fenómeno ajeno al deporte, abrió un proceso de resignificación de sentidos dentro de la cultura futbolera (Nemesia Hijós, 2024).

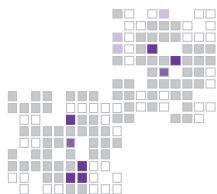
Este proceso permitió que surgieran nuevas formas de militancia y de organización colectiva que hicieron visibles las desigualdades y abrieron camino a un proceso de politización de los cuerpos y discursos en el espacio público. En este contexto, tal como sostienen Ibarra, Álvarez Litke y Majul (2023), mujeres y disidencias sexuales “resquebrajaron la lógica del aguante” y politizaron los modos de habitar los espacios como la cancha o tribunas.

Los estudios sobre fútbol argentino han analizado el aguante como una dimensión central en la construcción de las identidades de los hinchas. Alabarces y Garriga Zucal (2008) precisan que no se trata solo de un discurso,

sino de una identidad corporal y popular que se demuestra mediante prácticas como “poner el cuerpo”, alentar, soportar el cansancio y las condiciones adversas durante los 90 minutos, aunque también implica mantener la confrontación y la defensa del territorio. Se trata de una categoría históricamente construida a partir de códigos masculinos que establecieron formas específicas de reconocimiento y legitimidad entre hinchas. Desde los estudios de género, distintos trabajos han mostrado que esas configuraciones condicionaron las formas de participación de las mujeres y su reconocimiento como hinchas legítimas (Binello et al., 2000; Conde y Rodríguez, 2002; Álvarez Litke, 2020b, 2021). En este artículo interesa recuperar ese debate para analizar de qué manera un colectivo de mujeres puede apropiarse de sentidos vinculados con el aguante y, al mismo tiempo, tensionarlos desde sus propias experiencias y prácticas.

En este marco se inscribe la agrupación “Las Pibas del Millo”, integrada por hinchas y socias del Club Atlético River Plate. Su participación no se limita únicamente a la asistencia a los partidos, sino que también se organizan para encontrarse y trasladarse, compartir información, ocupar colectivamente la tribuna, desplegar símbolos propios y participar de diferentes actividades de la vida institucional.

Este trabajo tiene como objetivo analizar sus modos de participación para comprender la construcción de identidad colectiva y las representaciones sociales de género en un espacio históricamente masculinizado. En particular, interesa indagar de qué manera sus prácticas de organización, presencia colectiva, aliento, cuidado y participación institucional dialogan con la noción tradicional de aguante y permiten discutir sus sentidos desde las experiencias de las propias hinchas.



Desde una perspectiva comunicacional, dichas prácticas son abordadas como formas de producción y disputa de sentidos. La tribuna, la bandera, el nombre de la agrupación, los encuentros previos, los grupos de WhatsApp, las redes sociales y los vínculos construidos con la institución no funcionan únicamente como instrumentos de organización. De esta forma, constituyen espacios y prácticas mediante los cuales las integrantes producen representaciones sobre sí mismas, hacen visible su pertenencia y disputan sentidos acerca de quién puede ocupar la tribuna y bajo qué formas puede ser reconocido como hincha.

Desde un enfoque etnográfico, el estudio analiza estas prácticas para comprender las transformaciones, tensiones y negociaciones que reconfiguran los modos de presencia, participación y apropiación de los espacios públicos.

2 Metodología

El diseño metodológico de esta investigación se inscribe en un enfoque cualitativo con perspectiva etnográfica, orientado a comprender las prácticas, sentidos y las formas de organización de la agrupación “Las Pibas del Millo” entre los meses de agosto y noviembre de 2025.

La unidad de análisis está conformada por integrantes de la agrupación a partir de la observación participante en distintos contextos: encuentros previos a los partidos, asistencia a la tribuna durante partidos de fútbol masculino en condición de local y actividades institucionales del club.

Asimismo, con el objetivo de reconstruir las trayectorias de estas mujeres, sus motivaciones y percepciones sobre su participación en las tribunas, se llevaron a cabo siete entrevistas semiestructuradas a integrantes de la agrupación—incluyendo fundadoras e integrantes activas. Las entrevistas se llevaron

a cabo de manera presencial y virtual, con una duración aproximada de entre diez minutos y una hora, las cuales fueron grabadas con el consentimiento de cada entrevistada y, posteriormente, transcritas para su análisis.

Las entrevistas buscaron reconstruir las trayectorias de las participantes como hinchas, sus motivaciones para integrarse a la agrupación, las formas de organización colectiva y sus percepciones sobre la participación de las mujeres tanto en el espacio futbolístico como en la vida institucional del club.

En cuanto al registro del trabajo de campo, se realizaron notas, grabaciones y filmaciones durante las instancias de observación. Estos materiales permitieron recuperar situaciones, formas de organización y prácticas consideradas significativas para los objetivos de la investigación.

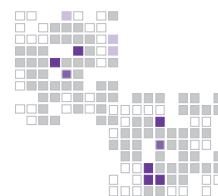
El análisis se orienta a partir de categorías vinculadas al marco teórico: identidad, representaciones sociales de género, tácticas en la tribuna y legitimidad institucional, que orientan la interpretación del material empírico sistematizado a partir de la observación participante.

3 Resultados y discusión

3.1 Identidad: sentido de pertenencia y aguante desde una mirada feminista

La identidad se comprende como un proceso de identificación que se encuentra en constante construcción, atravesado por relaciones de poder y por discursos que interpelan a los sujetos (Hall, 2003). En esta construcción, la identidad necesita de un “otro” constitutivo que la delimite. Esto implica un acto de poder ya que su construcción tiene que ver con exclusiones y jerarquías.

En este marco, la identidad colectiva de “Las Pibas del Millo” se construye a través de prácticas de identificación en constante disputa, en la cual se configura en relación con ese “otro”—el hincha masculino del propio club— pero también



frente a hinchadas rivales. Al mismo tiempo, la agrupación se constituye a partir de vivencias compartidas y prácticas en las tribunas, como la organización previa, los desplazamientos, los encuentros, el aliento y las formas de acompañamiento que se construyen entre ellas.

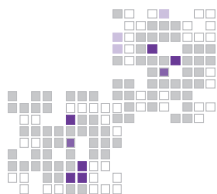
Estas prácticas pueden analizarse en diálogo con la noción de aguante. Como se señaló anteriormente, Alabarces y Garriga Zucal (2008) lo entienden como una identidad corporal y popular que se demuestra mediante el “poner el cuerpo”: alentar, resistir el cansancio y las condiciones adversas y, en determinados contextos, confrontar y defender un territorio. En “Las Pibas del Millo”, algunos de esos sentidos permanecen —la presencia sostenida, el aliento y la exposición corporal en la tribuna—, pero adquieren otras significaciones al articularse con formas colectivas de organización y acompañamiento. Estas dinámicas se observaron durante el partido entre River Plate y Gimnasia y Esgrima La Plata, disputado el 2 de noviembre de 2025. La jornada comenzó con un encuentro en la casa de una integrante y continuó con la previa en las inmediaciones de Avenida Udaondo y Ricchieri. Entre mates, cantos, abrazos y conversaciones, las integrantes se reunieron y organizaron el ingreso al estadio. Durante el partido, alentaron, discutieron jugadas, expresaron enojo y compartieron apreciaciones sobre el juego con hinchas varones ubicados a su alrededor.

La pertenencia también se construye mediante los símbolos y las decisiones internas del colectivo. Según relató Jennifer, una de las fundadoras, la elección del nombre fue resultado de un proceso de debate y votación entre las integrantes. Inicialmente habían considerado llamarse “Las Pibas del Tablón”, pero finalmente acordaron adoptar el nombre de “Las Pibas del Millo”. En esta búsqueda, las integrantes consolidan una identidad que no se organiza como una mera

reproducción de las formas masculinas del ser hinchas, sino que construye modos propios de habitar y hacerse presentes dentro del club.

La elección del término “pibas” adquiere un sentido simbólico. Siguiendo a Álvarez Litke (2021), esta noción “conlleva una identificación con las clases populares y evoca las resonancias históricamente asociadas al pibe como figura mítica del fútbol argentino” (p. 219), habilitando así a que las mujeres se conviertan en protagonistas legítimas de este universo simbólico. Sin embargo, a partir del material relevado no es posible atribuir de manera homogénea una pertenencia de clase, barrial o generacional al conjunto del grupo; por ello, el término se analiza principalmente como una marca de identificación colectiva vinculada con la pertenencia a River Plate y con una forma compartida de reconocerse como hinchas.

Desde esta perspectiva, la noción de aguante desde una mirada feminista no puede reducirse a sustituir la confrontación por el cuidado, ni definirse únicamente porque estas prácticas sean protagonizadas por mujeres. Su dimensión política se vincula con las condiciones desde las cuales adquieren sentido: organizarse, ingresar y permanecer juntas, hacerse visibles, construir redes de acompañamiento y afirmar su presencia en un territorio históricamente masculinizado. De este modo, el “poner el cuerpo” continúa siendo una dimensión central del aguante, aunque puede vincularse también con la decisión de ocupar, permanecer y ser reconocidas como hinchas legítimas. El cuidado, en este marco, no constituye una cualidad naturalmente femenina. Las prácticas de acompañamiento adquieren otra significación cuando funcionan como formas colectivas de sostener la participación y responder a desigualdades concretas en la experiencia de habitar la tribuna. Por lo tanto, el aguante desde una mirada feminista puede pensarse como una resignificación situada de prácticas tradicionales del hinchismo, en la que se articulan presencia,



aliento, organización, autonomía y construcción de redes entre mujeres.

3.2 Representaciones sociales de género: nuevas formas de habitar las tribunas

Siguiendo el enfoque de Cebrelli y Rodríguez (2024), las representaciones sociales son configuraciones simbólicas colectivas que organizan los modos de significar y de actuar. Desde una perspectiva de género, permiten entender cómo el fútbol se ha asociado históricamente a lo masculino, estableciendo límites a la participación de las mujeres y condicionando su reconocimiento como hinchas. A partir de estos imaginarios, se estableció quién podía ser considerado un “verdadero hincha” y bajo qué formas era legítima su presencia.

La presencia femenina en los estadios no es un fenómeno reciente, aunque tradicionalmente se enmarcó en una concurrencia familiar o simplemente de acompañamiento a varones, lo que reforzó los roles tradicionales del género, tal como indican Conde y Rodríguez (2002). Sin embargo, desde la década de los noventa, las autoras advierten que comenzó a observarse también en nuestro país un proceso de “feminización del fútbol” (Bromberger, 2000, citado en Conde y Rodríguez, 2002), con transformaciones cuantitativas —por la creciente participación femenina en las tribunas— y cualitativas —por las nuevas formas de participación en dichos espacios—.

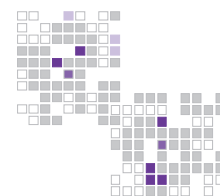
En este sentido, la organización colectiva de “Las Pibas del Millo” permite observar un desplazamiento respecto a las formas tradicionales de presencia femenina en las tribunas. A diferencia de lo que indicaban las autoras, su participación no se enmarca en una concurrencia familiar o del acompañamiento masculino. “Las Pibas” no son acompañantes, son protagonistas: ir a las tribunas surge de una decisión propia, construyen un lugar de

pertenencia y una presencia colectiva que pasa a ser reconocible dentro del universo riverplatense. Así, consolidan una forma de participación basada en la autonomía y lo colectivo.

No obstante, el trabajo de campo muestra que estas transformaciones conviven con representaciones y códigos masculinos que continúan operando en la experiencia cotidiana. Mariana (36 años), integrante de la agrupación, reconoce esa tensión al señalar: “sabemos que es un ambiente un poco machista, pero yo nunca tuve que vivir nada raro ni ver situaciones feas. Se respeta a la mujer en la cancha” (entrevista personal, 21 de agosto de 2025). Su testimonio reconoce la persistencia de códigos machistas, aunque no identifica situaciones personales de discriminación, permitiendo advertir que las experiencias de las mujeres en la tribuna no son homogéneas.

Estas tensiones también aparecen en situaciones cotidianas. Maripi (20 años), integrante de la agrupación, relató que mientras descendía por una escalera de la tribuna, un hincha varón comenzó a acusarla de haberlo empujado, aunque, según su relato, tal acción no había ocurrido. La entrevistada explicó que los empujones forman parte de las dinámicas habituales de las salidas de la popular y decidió no responder a la situación.

La disputa por la presencia femenina tampoco se limita a la tribuna. Durante la “Juntada de Mujeres” realizada en los quinchos externos del club, la agrupación debió negociar el uso del espacio con familias e hinchas varones que ocupaban mesas y parrillas, pese a que el lugar había sido destinado al encuentro. La escena evidencia que la apropiación del espacio no depende únicamente de su disponibilidad material, sino también de las representaciones que históricamente legitiman determinadas presencias y formas de ocupación. En palabras de Gala (35 años), una de las fundadoras, recuerda los primeros momentos de la agrupación: “Fuimos



muy cuestionadas y señaladas cuando nosotras recién estábamos comenzando y aprendiendo a llevar adelante un grupo que estaba en constante crecimiento” (entrevista personal, 14 de octubre de 2025).

En conjunto, todas las acciones en las que participan integrantes de la agrupación evidencian que la hinchita mujer no sólo es espectadora sino también protagonista de un proceso social que combina pasión y compromiso. Las prácticas y experiencias colectivas demuestran que “Las Pibas del Millo” forman parte de un cambio cultural que está en curso. En diálogo con Hijós (2024), las transformaciones que se llevan a cabo en la cultura futbolera de nuestro país tienen que ver con procesos sociales más amplios como los movimientos feministas. Por lo tanto, agrupaciones como “Las Pibas del Millo” se inscriben en un campo que aún continúa en disputa, pero que resignifican las representaciones sociales de género desde adentro de la institución y de las tribunas, ampliando las distintas formas de ser hinchita.

3.3 Tácticas en la tribuna: prácticas para habitar y disputar un espacio masculinizado

Desde la perspectiva de De Certeau (1996), las tácticas son prácticas cotidianas que los sujetos despliegan para poder apropiarse de territorios regulados por el poder. Este ámbito no debe entenderse simplemente como un escenario de disputa, sino como un lugar donde los actores reconfiguran los sentidos impuestos por instituciones o discursos dominantes.

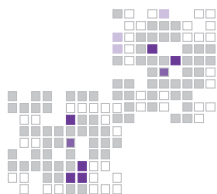
En este sentido, “Las Pibas del Millo” ponen en juego distintas tácticas de organización colectiva: en la manera de ubicarse en las tribunas, en las formas de alentar y expresarse, en los modos de agruparse y en la coordinación de traslados desde distintas zonas de Buenos Aires hacia el Monumental y, en ocasiones, para asistir a partidos en condición de visitante.

Las observaciones etnográficas permitieron evidenciar cómo estas prácticas resignifican la vivencia y la apropiación colectiva de la tribuna.

El acompañamiento forma parte de una dimensión concreta en las rutinas de la agrupación. Tal como indica Jennifer, “el objetivo principal es acompañar a las mujeres a la cancha”. Estar juntas convierte la organización en una forma de cuidado mutuo y afirmación identitaria. Durante el trabajo de campo se registró la forma en la que las integrantes se organizan para encontrarse dentro del estadio y se piden entre ellas que avisen al llegar a la tribuna o al regresar a sus hogares. En una de las observaciones, realizada durante el partido entre River Plate y Deportivo Riestra del 28 de septiembre de 2025, las integrantes pidieron a la investigadora que informara cuándo se había ubicado en la tribuna y cuándo había llegado a su hogar. Estas acciones muestran que el cuidado se organiza como una práctica colectiva sostenida dentro y fuera del estadio.

Las tácticas también se expresan mediante formas de comunicación y visibilidad. Los grupos de WhatsApp y las redes sociales permiten coordinar los modos de traslados, compartir información sobre los accesos y los lugares de encuentro. De esta forma, la organización se da también a partir de estos circuitos de comunicación que permiten planificar y sostener la participación colectiva.

No obstante, las tácticas no se despliegan únicamente en las tribunas, varias integrantes de la agrupación participan en el torneo interzonal y en distintos encuentros de fútbol femenino. Tal como sostiene Álvarez Litke (2020b), el auge del fútbol femenino en Argentina da lugar a una disputa simbólica en el campo: por un lado, quienes buscan preservar la idea de “femineidad hegemónica” relacionada con los estereotipos tradicionales y, por otro lado, quienes proponen un fútbol feminista que cuestione los roles de



género asignados históricamente. “Las Pibas del Millo”, además de tener un rol activo en la tribuna, participan de estos encuentros que amplían sus espacios de interacción y organización colectiva. Estas experiencias permiten observar cómo la práctica del fútbol también puede convertirse en un ámbito de pertenencia, vínculo y participación para las integrantes.

La bandera constituye otra de estas tácticas. Durante el partido entre River Plate y Deportivo Riestra, desde la tribuna Belgrano Alta se observó la bandera de “Las Pibas del Millo” desplegada en la Sívori Alta. El diseño recupera los colores tradicionales de River Plate y exhibe el nombre de la agrupación junto con la figura de una gallina antropomorfizada, representada con puños apretados, brazos marcados y el escudo del club en el pecho. Desde la perspectiva de De Certeau (1996), este recurso puede entenderse como una táctica visual. Al hacer visible el nombre y los símbolos del colectivo, la bandera permite inscribir su presencia en la tribuna y producir una marca de identificación propia. En diálogo con Cebrelli y Rodríguez (2024), esta práctica evidencia que la representación también constituye una forma de producción y disputa de sentidos.

En conjunto, las tácticas que despliegan “Las Pibas del Millo” trascienden las formas de participar físicamente en las tribunas, como la forma de coordinarse, mantenerse comunicadas, organizar los desplazamientos, construir puntos de encuentro y desplegar símbolos propios constituyen formas concretas de producir presencia colectiva. La agrupación logra la visibilidad que por varias décadas se mantuvo invisible: la presencia femenina en las tribunas. El territorio futbolero deja de ser un espacio completamente masculinizado para convertirse en un espacio de encuentros y transformaciones, donde se habilitan nuevas prácticas.

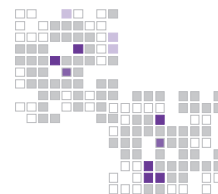
3.4 Legitimidad institucional: entre la pasión y el reconocimiento

Desde la perspectiva de Alabarces y Garriga Zucal (2008), los hinchas masculinos —a partir de la cultura del aguante— construyen legitimidad entre pares mediante prácticas corporales vinculadas con “poner el cuerpo”, resistir y sostener la presencia en la tribuna. De este modo, la legitimidad se construye a partir de prácticas reconocidas dentro del universo futbolístico que históricamente definieron quién podía ocupar el lugar del “verdadero hincha”.

De este modo, “Las Pibas del Millo” construyen legitimidad no solamente con su presencia en la tribuna sino también desde el interior de la vida institucional del CARP. Su masiva convocatoria logró que desde la institución las reconocieran como colectivo organizado, invitándolas a formar parte de encuentros, de participar de actividades oficiales, y así generar vínculos con distintas áreas del club.

Un momento significativo en este proceso fue la reunión mantenida el 19 de febrero de 2024 con el entonces presidente del club, Jorge Brito. A partir del relato de las fundadoras, el encuentro puede interpretarse como un punto de inflexión en el reconocimiento institucional de la agrupación, al habilitar un vínculo directo con la dirigencia y consolidar su visibilidad dentro del club. Sin embargo, este reconocimiento no ocurre en un espacio neutral, sino dentro de una institución históricamente atravesada por jerarquías y formas de autoridad masculinizadas. Esto puede entenderse también como un terreno de negociación: el reconocimiento institucional amplía las posibilidades de participación de la agrupación, pero al mismo tiempo la inserta en relaciones y dinámicas propias de la estructura del club.

En línea con lo que describen Binello, Conde, Martínez y Rodríguez (2000) acerca de cómo las



mujeres accedían de manera condicionada — muchas veces acompañando a varones o situadas en tribunas específicas—, puede observarse que en los últimos años surgieron modalidades de participación más organizadas. En el caso de “Las Pibas del Millo”, se expresa en prácticas concretas dentro de la vida del club: reunión con la dirigencia, la participación en voluntariados y la asistencia en torneos internos, acciones que muestran que la inserción excede la tribuna. Estas prácticas se inscriben en un proceso donde el fútbol argentino incorpora dispositivos vinculados a las cuestiones de género: como la creación de áreas y departamentos de género, la implementación de protocolos contra la violencia y la aparición de agrupaciones de hinchas mujeres de distintos clubes. En su conjunto, dichas transformaciones permiten que agrupaciones como “Las Pibas del Millo” sean reconocidas como un actor con presencia dentro de la vida institucional del CARP.

La campaña de donación de sangre organizada por Fundación River constituye un ejemplo concreto de esta participación institucional. Las integrantes colaboraron en la recepción y orientación de los donantes y en su acompañamiento durante la jornada. Andrea (52 años) destacó “la responsabilidad de las pibas que se anotaron para colaborar y cumplieron con su rol” (entrevista personal, 11 de octubre de 2025). Estas prácticas muestran una participación que excede la tribuna y fortalece los vínculos con distintos espacios institucionales del club.

De este modo, la articulación entre pasión, compromiso social y búsqueda de reconocimiento puede pensarse en diálogo con Archetti (2017), quien entiende el fútbol como campo de producción simbólica de identidades. La intervención de “Las Pibas del Millo” permite observar que la legitimidad como hinchas puede construirse también mediante la participación sostenida en la vida institucional, la organización

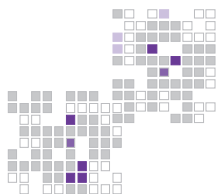
colectiva y la producción de visibilidad.

En definitiva, “Las Pibas del Millo” se consolidan como parte activa dentro de la vida riverplatense a partir de un proceso que combina pertenencia, participación, reconocimiento y negociación. Al hacerlo, amplían las formas posibles de participar y ser reconocidas como hinchas y socias y, sobre todo, ser mujer en un club de la relevancia de River Plate.

4 Consideraciones finales

El análisis desarrollado permite observar que la participación de “Las Pibas del Millo” se construye a partir de prácticas colectivas que articulan identidad, presencia en la tribuna, organización y participación institucional. La agrupación construye un modo propio de reconocerse y ser reconocida como parte del universo riverplatense a través de los encuentros previos, el aliento, los desplazamientos, la comunicación entre sus integrantes, las formas de acompañamiento y la participación en distintas actividades del club. Estas prácticas evidencian el desplazamiento de las representaciones tradicionales que ubicaron a las mujeres en un lugar de acompañamiento dentro del fútbol. En este proceso, sitúa a la agrupación en un espacio legítimo de acción y pertenencia dentro de la institución.

A través de los testimonios y las observaciones se puede afirmar que la agrupación “Las Pibas del Millo” representa un cambio en la forma de vivir y sentir el fútbol en nuestro país. Retomando a Cebrelli y Rodríguez (2024) y Conde y Rodríguez (2002), se observa que todavía persisten imaginarios que asocian el fútbol con lo masculino; sin embargo, “Las Pibas del Millo” amplían estas fronteras. Las integrantes no concurren a la cancha únicamente como acompañantes, sino que construyen de manera autónoma espacios de participación, encuentro y pertenencia. Así, se hacen visibles como protagonistas y disputan sentidos acerca de



quiénes pueden ser reconocidos como hinchas legítimos.

Este trabajo tiene como principal aporte reconocer y visibilizar a las hinchas mujeres como productoras de sentido dentro de este universo. Desde una mirada etnográfica y comunicacional, se visibilizó que el fútbol no se reduce a una arena competitiva o a la violencia, sino que detrás de cada historia de vida de las integrantes de la agrupación, se presenta una dimensión sensible que tiene que ver con lo afectivo. En su conjunto, la agrupación transforma la sensibilidad en una acción colectiva: construye comunidad a partir de la identidad y el sentido de pertenencia. Sin embargo, reducir lo afectivo a lo femenino limitaría su alcance ya que las emociones, las pasiones, los vínculos atraviesan a todos los géneros. Por lo tanto, el afecto no es patrimonio de uno solo, sino de un modo de estar y sentir en comunidad.

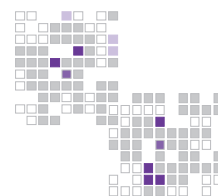
La propuesta de “Las Pibas del Millo” no es invertir esta lógica patriarcal en la que se reemplaza lo masculino por lo femenino, sino desarmarla, habilitando un modo más plural de vivir el fútbol. La investigación aporta evidencia empírica a un campo teórico en expansión: los estudios sobre género y fútbol. Permite pensar que una agrupación puede nacer del deseo y la emoción, de las prácticas más pequeñas y cotidianas. La organización colectiva de “Las Pibas del Millo” ayuda a comprender cómo la necesidad de autoconvocarse, de sentirse parte y de empoderarse pueden dar lugar a formas de participación que luego son valoradas y reconocidas institucionalmente por el club.

A fin de cuentas, lo observado demuestra que

“Las Pibas del Millo” no representan únicamente la conformación de un grupo de hinchas mujeres, sino que forman parte de un proceso más amplio de transformación simbólica en la cultura futbolera de nuestro país. “Las Pibas del Millo” ponen en tensión las representaciones sociales tradicionales de género —apropiándose de espacios y resignificando la noción del aguante— que por décadas definieron quiénes podían —y quiénes no— formar parte de esta fiesta popular. En esta disputa resignifican lo que implica ser hincha, socia y mujer en el fútbol argentino. Al mismo tiempo se evidencia, como se viene anticipando, que las transformaciones culturales parten desde lo afectivo, los vínculos y la pasión compartida.

En perspectiva histórica, mientras que, a mediados del siglo XX, la presencia de mujeres en las canchas se reducía a figuras excepcionales como “La Raulito” o “La Gorda Matosas”, agrupaciones contemporáneas como “Las Pibas del Millo” proponen colectivizar esa excepción y convertirla en regla. La agrupación forma parte de un movimiento feminista que, desde 2015 hacia la actualidad, expandió los márgenes de lo posible dentro del fútbol, permitiendo que se reconfiguren prácticas y discursos. Así, la participación femenina deja de ser una mera presencia y se convierte en un espacio político de pertenencia, legitimidad y reconocimiento.

Finalmente, el estudio abre nuevas preguntas: ¿De qué manera se replican estas formas de organización y participación en otros clubes? Y ¿qué impacto puede tener estas formas de organización sobre las políticas de género dentro de los propios clubes?



Referencias

- Alabarces, P., & Garriga Zucal, J. (2008). El aguante: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, 9, 275–289. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179514533020>
- Álvarez Litke, M. (2020b). ¿Fútbol femenino o feminista?: disputas de sentido en torno al género y el deporte en Argentina. *Kula. Antropología y Ciencias Sociales*, (22), 9–26. <https://bicyt.conicet.gov.ar/fichas/produccion/11985656>
- Álvarez Litke, M. (2021). Vamo' vamo' las pibas: un análisis del aliento y los cantos de cancha en el fútbol femenino. *Papeles de Trabajo*, 15(27), 210–227. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/papdetrab/article/view/1240/3047>
- Archetti, E. P. (2017). Masculinidades múltiples: el mundo del tango y del fútbol en la Argentina. En R. Guber (Ed.), *Antología esencial* (pp. 533–551). CLACSO. https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16558/1/Antologia_Eduardo_Archetti.pdf
- Binello, G., Conde, M., Martínez, A., & Rodríguez, M. G. (2000). Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar? En P. Alabarces (Comp.), *Peligro de gol: estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 33–53). CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160222050403/1.pdf>
- Cebrelli, A., & Rodríguez, M. G. (2024). Representaciones sociales. En D. De Charra, L. Kejval & S. Hernández (Coords.), *Vocabulario crítico de las ciencias de la comunicación* (pp. 359–363). Taurus.
- Conde, M., & Rodríguez, M. G. (2002). Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones. *Alteridades*, 12(23), 93–106. https://historiapolitica.com/datos/biblioteca/estudiosdeportes_condeyrodriguez.pdf
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I: artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad? En S. Hall & P. du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13–39). Amorrortu.
- Ibarra, M., Álvarez Litke, M., & Majul, D. (2023). Ir al frente, poner el cuerpo, tener aguante. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/ir-al-frente-poner-el-cuerpo-tener-aguante-mundial-femenino-de-futbol/>

FUENTES CONSULTADAS

- Asociación del Fútbol Argentino. (2024). Informe AFA 2024. <https://informeafa.com/2024/>
- Álvarez Litke, M. (2020a). “Es una lucha constante”: análisis de experiencias de jugadoras de fútbol en la Argentina. *Ensamble*, (11), 57–71. <https://revistas.ungs.edu.ar/index.php/ensambles/article/view/318>
- Bundio, J. S. (2020). *La identidad se forja en el tablón: masculinidad, etnicidad y discriminación en los cantos de las hinchadas argentinas*. Universidad Nacional de Córdoba. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20201106124857/La-identidad.pdf>
- Hijós, N. (2024). Las muchachas salen a la cancha: gambeteos y goleadas entre los potreros y la profesionalización, 1990–2020. En D. D'Antonio & V. S. Pita (Dirs.), *Nueva historia de las mujeres en la Argentina* (Vol. 4, pp. 217–239). Prometeo Libros.
- Ibarra, M. (2018). El aguante: ¿resistencia o masculinidad? En *X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*. Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11569/ev.11569.pdf
- Lagarde, M. (2011). *Pacto entre mujeres: sororidad*. Poder Judicial del Estado de Coahuila de Zaragoza. <https://www.pjecz.gob.mx/derechos-humanos-e-igualdad-de-genero/biblioteca-digital/pacto-entre-mujeres-sororidad/>
- La Opinión. (s.f.). Mujeres en la cancha. <https://laopinion.com.ar/el-ojo-del-tiempo-3/>
- Lástima a nadie, maestro. (2022). La historia de la tribuna de mujeres de Racing. <https://lastimaanadiemaestro.com/2022/03/08/la-historia-de-la-tribuna-de-mujeres-de-racing/>

Artigo enviado em 05.04.2026 e aceito em 30.09.2026

